Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 1997 de 2013

GREENFROZEN S.A.

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 11 de diciembre de 2013 (PM)

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Alberto Casas.

MIEMBROS: Señores Representantes Hugo Dávila, César Edgar Panizza, Mario Perrachón, Hermes Toledo Antúnez y Pablo Vela.

INVITADOS: Por el Sindicato de trabajadores de Greenfrozen S.A., señores Elías Chiossi, Presidente; Leonor Gómez, Secretaria y Roberto Barrios.

Por el Sindicato de trabajadores de la Horticultura, señores Pablo Dávila, Presidente; Eduardo Saint y Juan José Huss.

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a la señora Leonor Gómez y a los señores Elías Chiossi, Roberto Barrios, Pablo Dávila, Juan José Huss y Eduardo Saint.

Recordábamos con los compañeros que tuvimos la oportunidad de visitar la planta en agosto de 2010. Sabemos que hoy están viviendo una situación difícil. Esta Comisión, que entiende en temas agropecuarios, ha querido escuchar las distintas partes en cuestión. Hace pocas horas recibimos al empresario e invitamos al Poder Ejecutivo, aunque todavía no pudimos coordinar una visita. Lo bueno es que ya hubo un primer contacto entre el empresario y el Ministerio; eso es parte de nuestra función: acercar las partes. Quizás no tengamos la posibilidad de solucionar el conflicto porque no somos ejecutivos, pero tratamos de acercar las partes involucradas. Para nosotros es importantísimo tener todas las visiones.

SEÑOR CHIOSSI.- Hicimos una asamblea con los compañeros el día lunes y la gran mayoría nos apoyó en todo lo que hagamos en la Comisión. Todos venimos trabajando desde hace siete años en la empresa y nunca hubo falta ni atraso en los pagos. Siempre hemos trabajado con bastante producción.

Actualmente, los trabajadores estamos en un caos por el embargo del empresario. Después de escuchar al Ministro Aguerre, nos preocupa qué va a pasar con nosotros. Hace unos días fuimos hasta Artigas para ver si el señor Presidente nos recibía y solo pudimos darle una carta. De todas formas, en sus declaraciones, el señor Presidente dijo que la empresa debía cerrar y que los puestos de trabajo iban a repartirse entre las

demás empresas. Eso nos cayó como un balde de agua fría porque hace años que estamos trabajando en esa empresa y queremos luchar por ella.

SEÑORA GÓMEZ.- Como se decía, la declaración del señor Presidente es lo que más nos preocupa. Se mencionó en varios momentos el seguro extendido, algo que implicaría la muerte de nuestra empresa; además, en este momento, una cooperativa es muy difícil de instrumentar.

Se nos dice que nos van a ubicar en otros puestos de trabajo en Bella Unión, ¡pero no existen!.

Hay 40 puestos estables, y 180 personas trabajan durante todo el año, once meses. El 80% es mano de obra femenina. Durante la zafra -tres, cuatro o cinco meses por año- alrededor de trescientas familias se mantienen con esa empresa.

Nuestro problema nunca fue con el empresario; hace siete años que trabajamos tranquilos. Esto nos cayó muy mal; hay señoras mayores que dependen de Greenfrozen. Nosotros sabemos que si no hay una solución con el empresario, el Gobierno pretende aplicar un seguro extendido, pero eso no nos sirve. Queremos que esto se solucione lo antes posible. Todos estamos trabajando mal porque no sabemos qué puede suceder el día de mañana.

Sabemos que el embargo fue en 2005 y que hubo una negociación en 2006, luego de lo cual siempre tuvimos nuestro trabajo y nuestro salario.

SEÑOR BARRIOS.- Estamos pasando por una situación que no es nada agradable. Dejamos a nuestros compañeros en la planta; están procesando cebollas.

Como decía la compañera, tenemos un 80% de mano de obra femenina; con ese trabajo sustentan a sus familias. Luego de recorrer 600 kilómetros para venir hasta Montevideo, nuestra esperanza es llevar alguna respuesta a los trabajadores para que se queden más tranquilos.

Más allá de que estamos entre el Gobierno y el empresario, nosotros queremos que esto se resuelva lo más rápidamente posible; queremos que siga el trabajo en Bella Unión. Como saben, toda la producción se concentra allí: caña de azúcar, agricultura, etcétera.

Queremos que ustedes nos den una mano para que se destrabe este conflicto con el empresario.

SEÑOR DÁVILA (don Pablo).- Nuestro objetivo es dar nuestra visión. Sabemos que el problema no es con los trabajadores. Tampoco hay problemas con el patrón, aunque las cosas no son perfectas, como en ninguna empresa.

Antes del conflicto, estábamos a punto de negociar un nuevo convenio entre la empresa y los trabajadores, algo que ahora se suspendió. Esto es claro: el tema acá es entre el Gobierno y el empresario; como siempre, el trabajador es rehén de esta situación. Más allá de lo que se escuche en cuanto a que este hombre nos quiere usar para que ataquemos al Gobierno, nosotros venimos a pedir ayuda. Nosotros creemos que la única forma en la que se puede resolver esta situación es que el Gobierno rompa ese muro que tiene y que se siente a negociar con este hombre para que dé lo mejor que pueda y trate de solucionar este conflicto. No es para solucionarle el drama a este hombre, sino el problema que tenemos 180 trabajadores en Bella Unión que estamos a punto de perder nuestros puestos de trabajo. Esos puestos de trabajo en tiempos de zafra, se transforman en 300.

La manera de hacerlo no lo sabemos; tendrán que verlo las personas que saben de esto.

SEÑOR SAINT.- Acá se dijeron muchas cosas, pero lo más importante es que nosotros venimos a defender nuestro trabajo. Estamos trabajando mal, en un caos. Por eso vinimos a pedir al Gobierno que se siente a negociar con el empresario.

SEÑOR HUSS.- Las cosas más importantes ya fueron dichas aquí. Solo me resta resaltar que estos 180 trabajadores y trabajadoras -el 80% son mujeres, la mayoría, jefas de familia- viven en la periferia de

Bella Unión, en los barrios "Las Láminas", "El Pueblo de las Piedras", "El Farolito", "6 de Mayo", barrios que hoy están construyendo viviendas con mucha ayuda del Gobierno, en los que hace algunos años había mucha miseria. No queremos que eso vuelva a pasar nuevamente.

Respecto a la parte hortícola, podemos decir que se hace la producción en un campo y luego es volcada a la planta de producción. El sector del campo no tiene otra salida que la producción para Greenfrozen. Esta es la única fábrica de congelados del país; allí se procesan productos del sur, de Salto y de otros productores de la zona de Bella Unión, como es el caso de los productos de primor.

Por eso, además de las 300 familias que están directamente involucradas, hay una cantidad similar de gente que depende de esa fábrica de congelados para sus productos porque hay otros prestadores de servicios que quedarían en una situación desfavorable si llegamos a perder esta fábrica de congelados que le ha costado mucho al país. Por lo tanto, creo que hay que buscar una solución para que pueda seguir funcionando.

Los obreros vemos que no estamos en condiciones de hacernos cargo del funcionamiento de esa fábrica, ni siquiera en forma de cooperativa. Eso está descartado por parte de los obreros.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta Comisión tiene carácter de asesora; nuestra tarea no es ejecutar las políticas públicas, sino legislar. En este caso, hemos visto que esta problemática pega muy duramente al departamento del Artigas. Por eso hemos querido interceder, por lo menos tratando de acercar las partes. Creo que algo de eso ya estamos logrando, porque hoy el empresario tuvo contacto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, algo por lo que hacía mucho tiempo venían bregando y no había sido posible.

Entonces, creo que el viaje de ustedes hasta aquí no fue en vano; esperemos que brinde frutos positivos. Por lo menos, se ha logrado un acercamiento de las partes.

SEÑOR DÁVILA (don Hugo).- Sin duda que el problema que ellos traen acá, como lo han planteado con sencillez, está referido a su fuente de trabajo, que no es poca cosa. Como trabajador, la incertidumbre de que hoy se trabaja y mañana no se sabe, no es fácil.

Cuando nosotros defendíamos esta industria en el año 2002, en aquella Marcha por la Vida y el Trabajo de Bella Unión: la sociedad de Bella Unión salió a defender la producción de caña, a Calnu, a Calvinor y a Greenfrozen. Sabíamos bien lo que se venía en aquel momento si la gente no salía a la calle. Por suerte, en aquella instancia se sensibilizó al Gobierno, y la resistencia de la gente permitió que tanto Calnu, como Calvinor y Greenfrozen pudiesen seguir funcionando.

En el año 2006 se firmó este acuerdo entre lo que era Calagua y este empresario; hay responsabilidades asumidas, y hoy lo que está en el tapete es el incumplimiento del empresario. Por suerte, el empresario reconoció en esta Comisión parte de esos compromisos. Hoy fue recibido por funcionarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, luego de pasar un mes solicitando entrevista -tenemos copia de una serie de telegramas que él envió-, y esto para nosotros es un avance. Además, quedó en hacer una propuesta concreta en el correr de la tarde, para resolver la deuda referente al fondo, y en su momento se discutirá el levantamiento del embargo planteado por Bandes. Esas son las novedades que hay hasta el momento.

Al parecer la situación cambió. Podrán volver a Bella Unión y decir a los trabajadores que la situación que estaba generada hace un mes -cuando el empresario les dijo a los trabajadores que fueran a negociar ante la UTE para que no le cortaran la energía eléctrica de la planta, porque de lo contrario no se iban a pagar los sueldos y se cerraba la fábrica, lo cual provocó el peligro de cortar el crédito hasta en la carniceria-, hoy está cambiando, porque se sentaron a discutir.

Los resultados, sin duda, no dependen de nosotros, pero pueden tener la plena seguridad de que esta Comisión va a hacer los máximos esfuerzos para lograr que esos ámbitos de diálogo reclamados por ustedes se mantengan y que, en definitiva, se proteja la fuente de trabajo, que es nuestro deber número uno. Esperemos que en el correr de estos días pueda haber algunas señales claras que les permita llegar a sus casas con el convencimiento de que van a seguir trabajando.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Comparto las expresiones del señor Presidente de la Comisión y del compañero Diputado Dávila. Esta Comisión no tiene facultades para resolver cuestiones de este tipo, pero vamos a hacer todos los esfuerzos para acercar las partes. Esa es una tarea a la que estamos bastante acostumbrados los Diputados del interior vinculados con la actividad agropecuaria. No hace mucho, hicimos alguna gestión con medianos y pequeños productores ganaderos -algunos no tan pequeños- del departamento de Artigas por la electrificación rural.

Por supuesto que entendemos su preocupación. Es más: hemos sido trabajadores dependientes como ustedes y la incertidumbre y la angustia de no saber qué puede suceder en el futuro inmediato es una cuestión que preocupa. Para quien no ha seguido el proceso de cerca, no es fácil de entender en pocas horas. De todos modos, el objetivo concreto de la Comisión es servir de nexo entre el empresario y el Ministerio para que se llegue a un rápido entendimiento.

Formalmente, la Secretaría de la Comisión va a realizar nuevos contactos, más allá de lo que se pudo avanzar con los representantes del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. De repente, con nuestros conocidos, podemos estimular a que concurran las partes la semana próxima para solucionar este conflicto.

Según lo que entendí, el problema pasa por la empresa y por el Ministerio. ¿Ustedes han tenido oportunidad de hablar con alguna otra dependencia del Ministerio? Si mal no entendí, hace algunos días estuvo por Bella Unión el señor Subsecretario del Ministerio. Me gustaría saber cuál fue el tenor del diálogo que mantuvieron con el señor Subsecretario y cuáles son las expectativas que se generaron de esa reunión, más allá del golpe causado por las declaraciones del señor Presidente de la República en cuanto a que serían redistribuidos en otras empresas del lugar.

SEÑORA GÓMEZ.- Con respecto a la reunión con el señor Subsecretario Benech, la primera visión que tuvimos fue totalmente negativa. Nos dijo que si se ejecutaba al empresario debíamos buscar otro trabajo; en todo momento, el señor Subsecretario habló del seguro extendido. Además, nos remarcó que si el empresario debía dinero, tenía que pagar. Nos expresó que si hasta el momento no lo habían ejecutado era por los trabajadores.

Independientemente de quién se haga cargo de la empresa, nosotros queremos nuestra fuente de trabajo. Nosotros teníamos la esperanza de que el Gobierno se hiciera cargo, pero parece que no es así. Nosotros no podemos parar en ningún momento la empresa; las cámaras están llenas de mercadería y el campo tiene producción. Mientras que nosotros estamos acá, nuestros compañeros están cargando los camiones; hay mucha venta de productos. Si la empresa para quince días, no se levanta más.

El empresario siempre dijo que se iba a hacer cargo de lo que le correspondía y que quería mantener las fuentes de trabajo. Si el Gobierno negociación y el empresario tienen su parte de responsabilidad, que se pongan de acuerdo.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Ustedes están involucrados en una situación compleja.

Si hubiese un acuerdo entre el Gobierno y la empresa, se daría un paso importante. ¿Ustedes plantearon en algún momento la posibilidad de que el Gobierno se hiciese cargo de la empresa? Pensando en el futuro, si eso tampoco acontece, la única respuesta que estaría dando el Gobierno sería la del seguro, que ustedes califican como extendido, en lo que me gustaría que profundizaran.

Además, quisiera saber si hay alguna alternativa, como ha habido en otras empresas -en que los trabajadores han tenido salidas interesantes- que han corrido suerte parecida. En algunos casos, los trabajadores se han hecho cargo de las empresas a través del sistema cooperativo. Miren que este ejemplo no empieza ahora; comienza allá por el año 2000 cuando vivimos la impresionante crisis a la que acá se hizo mención.

Si mal no recuerdo, en ese momento el Molino Santa Rosa fue una de las empresas que vivió una situación muy difícil. Luego, los trabajadores se hicieron cargo de ella. Recuerdo con precisión -en ese momento, el Ministro era Villar- la alegría que tenían los trabajadores y el Gobierno de aquel entonces por hacerse cargo de la empresa que, desde aquel entonces, está funcionando. Experiencias como esa, hay muchas.

Yo no quiero decir que se llegue a esa situación, pero también tenemos que pensar en el futuro, inmediato y no tanto, en busca de soluciones, porque muchas veces la solución al problema pasa por la asociación de los trabajadores.

SEÑORA GÓMEZ.- Creo que podemos entender lo que es una cooperativa, pero también sabemos que en nuestra empresa, en Bella Unión, esto no es posible ya que la empresa necesita un montón de arreglos y no se va a lograr con poca plata.

Además, ¿por qué tendríamos nosotros que pensar ahora en una cooperativa o en un seguro extendido, siendo que tenemos una fuente de trabajo abierta, funcionando, trabajando y con salarios al día? Creemos que eso no es justo.

En este momento, para nosotros la solución es que la empresa continúe abierta, trabajando y funcionando normalmente como está. No sería justo que tuviéramos que pensar en formar una cooperativa o en otro trabajo, como dijo el señor Presidente. Nosotros no queremos otro trabajo; tenemos un trabajo. Nuestro problema -reitero- no es con el empresario; el problema es del Gobierno con el empresario. Tenemos una empresa funcionando con un número importante de funcionarios. Me parece muy importante que trescientas familias dispongan de ese trabajo.

SEÑOR DÁVILA (don Pablo).- Quiero decir que tuvimos alguna ilusión en el momento en que fue el Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca. Quizás mucha gente pensó que, de repente, el Gobierno, por medio de subsidios o de alguna otra manera, podría ayudar. Como hasta el momento no estábamos muy enterados del asunto, nos pasaban muchas ideas por la cabeza.

Sin embargo, el señor Benech nos dijo bien claro que el Gobierno no servía para administrar empresas, que ese no era su trabajo, que era imposible que eso sucediera con Green y que esta, de la única manera en que podría salir adelante era con este empresario, en caso de que pagara sus deudas o con los trabajadores.

En este momento, hay mucho miedo de parte de los trabajadores, porque sería una experiencia nueva el tema de una cooperativa. Creo que en todas las empresas en que se ha llegado a una autogestión los trabajadores habrán pasado por eso.

Por otro lado, existe el problema de la gran inversión que se debería de hacer en la empresa para que fuera viable y que los trabajadores pudieran hacerse cargo. No se trata nada más de decir que los trabajadores nos hacemos cargo, si la empresa, literalmente, se cae a pedazos.

Además, no nos sentimos alentados por el Gobierno cuando le preguntamos y no nos dice nada concreto. Habla por arriba solamente; no dice que si los trabajadores precisan una mano se la van a dar. Lo único que dicen es que si este hombre no puede con la empresa, se le busca trabajo a la gente, los vamos a poner a todos en ALUR o está el seguro para esos trabajadores. Se olvidan de que son ciento ochenta familias.

SEÑOR CHOSSI.- Deseo recalcar que nuestra empresa empezó a funcionar en el año 1990 y tanto Gobiernos colorados como blancos siempre se hicieron cargo de la empresa y, en tiempos de crisis de la empresa, hasta pusieron un interventor. Y siempre se pagó el sueldo a todos los que estábamos trabajando allí.

No entiendo por qué hacer esto ahora, luego de dos Gobiernos del Frente Amplio que pusieron a este hombre, que lo trajeron de Santa Fe y ahora lo quieren sacar. También se dijo que se le iba a dar US$ 1:000.000 para hacer una cámara, que se precisa, porque un 50% de la producción de congelados está en el Frigorífico Modelo, lo que es muy caro. Hay un montón de cosas que se fueron dando y los trabajadores somos rehenes de una situación en la que nos puso el Gobierno.

En la empresa hay que hacer arreglos, si bien es cierto que cuando vino este empresario algo se hizo. Por ejemplo, se realizó el arreglo del techo, se pintó, se puso un montacargas nuevo, se arregló el lavado de botas; algo se mejoró. Pero, por ejemplo, hay que cambiar la caldera, porque tiene un año más de funcionamiento, hay que acondicionar una sala de máquinas de frío, con amoníaco, es decir, hay que invertir en esa empresa.

Por eso decíamos que, actualmente, los trabajadores no estamos capacitados para hacernos cargo de la empresa. Muchos preguntan qué va a pasar con nuestro futuro, si nos despiden. Un seguro sería, para nosotros, algo catastrófico; los trabajadores no queremos eso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a hacer un resumen de las cosas que dijo el empresario, para que ustedes tengan una idea.

El empresario nos planteó que la negociación tenía tres patas: una, con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, referente a una deuda. Aparentemente, eso lo habrían conversado hoy de mañana y el empresario quedó en acercar al Ministerio una propuesta de orden económico. Por lo tanto, esperemos que en este aspecto se llegue a feliz término.

El segundo punto era una deuda con el Bandes. Ahí habría diferencias entre los montos porque, primero la deuda era de US$ 5.000, luego se le sumarían intereses y se iría a US$ 12.000. Además de ello, estaba el tema de un seguro, Esto está aún por definirse, pero si estamos hablando de esas cifras, creo que para una empresa como esta no es una cantidad impresionante. Pero, a su vez, el Bandes es el que tiene el embargo sobre la empresa

Entonces, si se destraba la situación el punto uno con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, yo creo que rápidamente se va a encontrar una solución para el punto dos, que es el embargo.

Sin embargo, queda el punto tres -que creo que es el más importante y que si esto se llegara a reencauzar ustedes deberían tener en cuenta en el futuro- que no deben descuidar, que es el acuerdo realizado en el año 2006.

Creo que esa es la llave, porque el empresario, a partir de ese acuerdo, tampoco ha podido hacer la inversión que ustedes están denunciando que se debería haber hecho. Y esa inversión va de la mano con el futuro de la empresa. Si no hay una inversión, la empresa se termina cayendo porque, según lo que nos decía el empresario, están pagando US$ 400.000 solo por el traslado y el frío que se está malgastando, en lugar de tener allí las instalaciones correspondientes para el enfriado. Es claro que al empresario se le van US$ 400.000 solo por el traslado y por pagar frío en Montevideo. Ustedes deberán hacer un seguimiento del acuerdo de 2006; si no se avanza, podemos solucionar este tema hoy pero mañana volverá a aparecer.

Esperemos que se llegue a feliz término con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en cuanto a la propuesta que haga el empresario en estas próximas horas. Creo que ustedes deben participar del convenio de 2006 porque ahí está la llave del futuro de la empresa.

SEÑOR DÁVILA (don Hugo).- Hemos escuchado que el gobierno trajo al empresario. Como consta en la versión taquigráfica que da cuenta de la comparecencia del empresario con la Comisión, cuando inicia el relato sobre cómo vino a Uruguay, dijo que se acercó por los vínculos comerciales que tenía con la empresa Calagua; los dirigentes de la cooperativa hicieron todos los contactos con él. Por lo tanto, el gobierno anterior no lo trajo; en su momento, participó del acuerdo como garante porque constan las firmas de los ex Ministros Lepra y Agazzi.

SEÑOR DÁVILA (don Pablo).- Nuestro objetivo era que las dos partes se juntaran.

Una vez que el gobierno y la empresa lleguen a un acuerdo y que el hombre haga un plan de pago para saldar las deudas, el problema no se termina. Como usted decía, está el acuerdo de 2006 que, si no se concreta, este hombre quizás no pueda empezar a realizar las inversiones. Una vez que el gobierno llegue a un acuerdo, nosotros pasaríamos a negociar con este hombre para presionarlo a fin de que haga las inversiones. Quizás volvamos a hablar con el gobierno para que agilice esos trámites.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ese acuerdo de 2006 implica una hipoteca. Mientras esté hipotecado, el hombre no va a invertir su dinero.

A través de la Secretaría de la Comisión van a tener la versión taquigráfica de lo que dijo el empresario y de lo que dirá el gobierno. Nosotros empezamos el receso parlamentario el 15 de este mes, pero habrá sesiones

extraordinarias. Quizás algunos de nosotros estemos en la Comisión Permanente y podamos ayudarlos.

Este es un tema que preocupa no solo a los Diputados de Artigas; son fuentes de trabajo de la gente del interior. Somos sensibles y, aunque parezca lejano, estamos cerca de ustedes.

Les agradecemos su presencia y esperamos encontrarnos el próximo año con un panorama más alentador.

(Se retira de Sala la delegación del Sindicato de Trabajadores de Greenfrozen S.A.)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)